



IV DOMINGO DE CUARESMA – CICLO A

26 de marzo

CAMINO HACIA LA PASCUA



LIMPIA SEÑOR MI MIRADA

Llegamos al IV domingo de cuaresma, hemos tenido oportunidad dedicar tiempo a la reflexión, a la oración personal y comunitaria.

Es bueno que nos preguntemos:

- ✓ **Qué frutos va dejando en mí la cuaresma hasta ahora?**

Aún tenemos tiempo para seguir vislumbrando la luz que viene de Dios, esa luz debemos descubrir dentro de cada uno de nosotros.

Jesús nos quiere curar las cegueras que nos nubla la vista, que nos hace andar inseguros, que nos hace tropezar. *Jesús nos ofrece la luz que da sentido a nuestras vidas y para que no caminemos como hijos de las tinieblas.*

Jesús nos ofrece la conversión, nos invita a abrir los ojos, a dejar las obras, actitudes, estilos de vida que no son propios de los hijos de Luz.



Canto: El ciego de Jericó u otro. Escuchar música

COMO EL CIEGO DEL CAMINO (leer pausadamente)

Aquí estoy, Jesús, como el ciego en el camino.
Pasas a mi lado y no te veo.
Tengo los ojos cerrados a la luz
y siento en ellos como duras escamas que me impiden verte.

Al sentir tus pasos, al oír tu voz,
siento en mí como un manantial que nace,



Misioneras de la Inmaculada Concepción
Cuaresma 2017 CAMINO HACIA LA PASCUA



como un pájaro que se escapa volando,
como una vida a chorro, que grita por Ti.
Yo te busco, te deseo, te necesito
para atravesar tantas calles en mi vida.

Jesús, ¡me ciegan tantas cosas.
Es la vida con sus luces de colores.
Es el dinero con sus cadenas que aprisionan.
Llega hacia mí cada día ese mundo calculado
y sin piedad de la propaganda,
ese mundo de lo fácil, de lo cómodo y lo rastroso.
Y me dejo arrastrar y agarrar,
como la mosca que cae presa en la tela de araña.

Jesús, ábreme los ojos a tu vida.
Quiero poner mis ojos en los tuyos y leer en ellos tu amistad.
Quiero ver tu rostro con ojos limpios,
Quiero abrir mis ojos a la luz del Evangelio.
Quiero vivir la vida de frente y con sentido.
Quiero que la fe sea antorcha en mi camino.

Quiero verte y quiero aprender que la vida sin tu luz es caos.
Quiero ver en cada hombre un hermano.
Quiero abrir los ojos a mí mismo, y ver dentro de mi vida.
Quiero poner mis ojos en las cosas y buscar en ellas tu huella.

Jesús, ayúdame a ver, que el pecado es tiniebla densa.
Jesús, limpia mi corazón, para que pueda ver desde dentro.
Tú que dijiste que los ojos son la lámpara del cuerpo,
dame unos ojos limpios y luminosos, para que todo mi cuerpo sea luz.

Como el ciego en el camino, como el ciego, así te busco.
Toca mis ojos con tus dedos y ábrelos a la luz.
Entonces el camino, -mi camino, Señor-, tendrá rumbo.





Silencio

Música de fondo

DESPIÉRTANOS

Despierta, Señor, nuestros corazones,
que se han dormido en cosas triviales
y ya no tienen fuerza para amar con pasión.

Despierta, Señor, nuestra ilusión,
que se ha apagado con pobres ilusiones
y ya no tiene razones para esperar.

Despierta, Señor, nuestra sed de ti,
porque bebemos aguas de sabor amargo
que no sacian nuestros anhelos diarios.

Despierta, Señor, nuestra hambre de ti,
porque comemos manjares que nos dejan hambrientos
y sin fuerzas para seguir caminando.

Despierta, Señor, nuestras ansias de felicidad,
porque nos perdemos en diversiones fatuas
y no abrimos los secretos escondidos de tus promesas.

Despierta, Señor, nuestro silencio hueco,
porque necesitamos palabras de vida para vivir
y sólo escuchamos reclamos de la moda y el consumo.



Despierta, Señor, nuestro anhelo de verte,
pues tantas preocupaciones nos rinden
y preferimos descansar a estar vigilantes.

Despierta, Señor, esa amistad gratuita,
pues nos hemos instalado en los laureles
y sólo apreciamos las cosas que cuestan.



Despierta, Señor, nuestra fe dormida,
para que deje de tener pesadillas
y podamos vivir todos los días como fiesta.

Despierta, Señor, tu palabra nueva,
que nos libre de tantos anuncios y promesas
y nos traiga tu claridad evangélica.

Despierta, Señor, nuestro espíritu,
porque hay caminos que sólo se hacen
con los ojos abiertos para reconocerte.

Despierta, Señor, tu fuego vivo.
Acrisólanos por fuera y por dentro,
y enséñanos a vivir despiertos.

Florentino Ulibarri

EVANGELIO Jn 9, 1-41

Canto: LAVA CON BARRO MIS OJOS. (escuchar el canto de Salome Arricibita)

Cura mi ceguera toca mi corazón
para que mis ojos vean con tu mirada de Amor
para que mis ojos vean con tu mirada de Amor

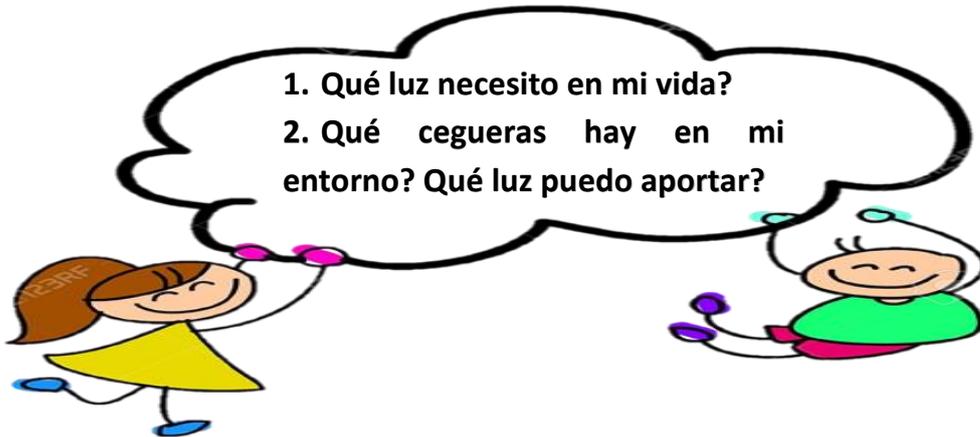
Da luz a mi oscuridad
Llena de Ti mis razones, bendíceme con tu paz,
ilumina mis temores, bendíceme con tu paz,
ilumina mis temores, hazlos marchar.

LAVA CON BARRO MIS OJOS PUES AL FIN, DE BARRO SOY
PERO INFÚNDEME TU ALIENTO PARA VIVIR EN TU AMOR
LAVA CON BARRO MIS OJOS, SEÑOR,





PERO INFÚNDEME TU ALIENTO
PARA VIVIR EN TU AMOR, LAVA CON BARRO MIS OJOS, SEÑOR,
LAVA CON BARRO MIS OJOS, SEÑOR.



Silencio

COMO EL CIEGO DEL CAMINO

Quiero poner mis ojos en los tuyos, y leer en ellos tu amistad.
Quiero ver tu rostro con ojos limpios.
Quiero abrir mis ojos a la luz de tu Evangelio.
Quiero mirar la vida de frente y con sentido.
Quiero que la fe sea antorcha en mi camino.
Quiero verte y quiero aprender que la vida,
el dolor y la muerte, sin tu luz son caos.
Quiero ver en cada hombre un hermano.
Quiero abrir los ojos a mí mismo, y ver dentro de mi vida.
Quiero poner mis ojos en las cosas y buscar en ellas tu huella.
Jesús, ayúdame a ver. Como el ciego del camino,
como el ciego, así te busco.
Toca mis ojos con tus dedos y ábrelos a la luz.
Entonces el camino - mi camino, Señor – tendrá rumbo.



CANTO FINAL